



Técnica facilitada por:

ESCUELA
SESHAT COSMOSOPHIA

Meditación correspondiente al Módulo I Tema 14 – Iniciación y Activación del Cuerpo de Luz

La presente técnica de meditación tiene la finalidad de hacernos conscientes del Gran proceso iniciador al que nuestro Universo se ha visto imbuido, en su proceso ascensional, gracias a la fuerza del crecimiento de todos los Corazones que compartimos cada espacio cósmico, el Gran Útero que a modo de seno nos acuna, animándonos a que todos evolucionemos. Tras esta importante iniciación, cuyas consecuencias son la apertura a la más mágica y sagrada unión del Ser que representa la Raza Única Humana, el deseo más intenso que la Madre Divina tiene, y tras la activación de la trinidad en los tres planos de manifestación, la unicidad estará más presente que jamás antes, siendo este sentimiento, quien rija a partir de ahora en el Universo. La cohesión en una única mónada humana y la unión de todos los reinos de la naturaleza, cuyo resultado es el reino arco iris, es el Ser Único, es el Gran Ser, es la propia finalidad universal, trae consigo la consciencia de nuestro cuerpo de Luz, este cuerpo cuyo eje central es lo profundo de todo Corazón anclado en su propio poder personal, es el exponente máximo a través del cual todos nosotros vamos a respirar y alimentar la vida. Es el Cuerpo de Luz, la expresión manifestable del Espíritu de la Nueva Humanidad.

(pausa)

Comenzamos...

Nos colocamos en nuestro espacio sagrado. Cerramos los ojos. Relajamos el cuerpo, comenzando por las extremidades, tronco y cabeza. Nos conectamos con nuestro ritmo de respiración y con nuestro Corazón Sagrado. Sentimos como nuestra esfera de conciencia, penetra dentro del Corazón, abriéndose paso lentamente. Solicitamos la presencia de nuestro Séquito de Luz y visualizamos como nos acompañan estos magníficos seres en este precioso y mágico viaje...

Un increíble y poderoso haz de luz aparece proyectado desde lo más elevado de nuestro Ser y se instala asimismo en nuestro corazón. Es la voluntad de nuestro Ser Superior.

Continuamos conectados al ritmo de nuestra respiración. Ponemos toda la intención en relajar todos los músculos del cuerpo, y entrar en un estado de total relajación...

Seguimos respirando, concentrados y en silencio, para alcanzar un estado de meditación profunda....

Respiramos energía universal y la conducimos por todo nuestro Ser. Todas nuestras células se llenan de energía universal. Hacemos una revisión por todo nuestro cuerpo, comprobando que está totalmente entregado a la meditación. Nos conectamos con la sutileza de todos nuestros campos energéticos. Cada vez somos más energía y menos materia...

En el interior de nuestro Corazón Sagrado permanecemos sintiéndonos inundados por intensas oleadas de Amor que recorren todo nuestro Ser, es el abrazo de Dios Padre/Madre...

(pausa)

Una perfecta esfera de Luz nos rodea...

Estamos ahora dentro de una burbuja en cuyo interior se encuentra nuestra esencia. Es una burbuja de colores. En ella hay un éter de tonos violáceos y plateados que nos impregna... Sentimos como ese éter penetra todas nuestras células. Y acto seguido, sentimos como la burbuja se eleva...

Muy lentamente. Es tan ligera que cada vez se eleva con más rapidez...

Sentimos como nos alejamos del Planeta. Estamos saliendo de la atmósfera. Estamos en paz... somos conscientes de estar viajando a través del Cosmos.

Tomamos conciencia de que vamos a un lugar en el que el Amor...

Es, Todo lo que Es...

Sentimos como pequeñas oscilaciones nos mecen. Son pequeñas brisas de aire. Continuamos elevándonos...

Ahora de repente, un inmenso haz de Luz incide en nuestra burbuja. Es un haz de Luz procedente del Sol Central, del mismísimo Corazón de Alcyone...

En cuanto la Luz de Alcyone da en nuestra esfera, sentimos una gran atracción, sentimos el impulso y la dirección de ir hacia ese Sol...

Él es nuestra meta y nos entregamos a ello...

Una vibración, un sonido muy especial, está surgiendo de este Corazón, podemos ver perfectamente los haces de luces que se desprenden de este núcleo. La velocidad aumenta y la vibración igualmente. Casi sin esperármelo, aparecemos en una especie de lugar de silencio, en el que nos acoge la más exultante plenitud de Amor y de Paz...

A nuestro alrededor, de forma circular, se despliegan infinitos haces de luces...

Entre ellos forman un entramado geométrico de tal magnitud, complejidad y belleza, que no podemos evitar sentir la mayor explosión de Amor, jamás sentida en nuestro Corazón...

Preciosos mandalas, cuyo sonido y movimiento entretejen una visceral fuerza cargada de las más bellas e imaginables intenciones, nos envuelve, se trata de un entrañable Ser Cósmico, cuyo nombre es Hemial y este lugar en el que nos encontramos, su Hogar. Su labor es la de sostener en absoluta fidelidad y constancia los más elevados sueños que surgen del mismo Corazón de la Alianza de Dios Padre/Madre.

Él, este Hijo procedente de la Divina Providencia, va a ser quien otorgue el diseño del Cuerpo de Luz de la Humanidad...

Permanecemos observando y sintiendo como nuestro campo energético se transforma al ritmo que Hemial ejecuta el diseño. Podemos sentir las bellas oleadas de Amor que nos imprime y como los mandalas que se desprenden de su aura, con todos sus colores y con toda la geometría sagrada, van a integrarse en cada uno de nosotros, atraídos por la resonancia, con el más profundo deseo que desprende nuestra Conciencia, alcanzado este momento...

Sentimos como cada fracción penetra en nuestras células, como nuestras fases algorítmicas del ADN se reordenan, para desarrollar la finalidad del Propósito Divino. Sentimos como la Providencia vela todos los días por nosotros y como a cada uno nos entrega, lo más puro de nuestra esencia, ese preciado tesoro, que vamos a poner al servicio del Todo, desde nuestra más humilde realidad.

Respiramos profundamente este sagrado instante y disfrutamos del momento...

(pausa)

Ahora debemos continuar...

Nuestro Séquito de Luz, nos indica que tenemos que acceder al precioso Puente, ese que desde Alcyone, nos va a conducir hasta la Nueva Tierra, el Planeta Hetram.

Ante nosotros aparece el puente por el que fluyen todos los colores, entusiasmados, caminamos sobre él. Se trata del puente Arco Iris. A cada lado del camino, podemos observar como simpáticos enviados angelicales nos reciben y dan la bienvenida.

Nuestro Cuerpo de Luz, vibra con intensidad, lo podemos visualizar como una preciosa flor hecha de cuatro grandes pétalos con forma de corazón, en cuyo centro vibra la más hermosa flor, jamás conocida. Produce tal latido, que el aroma, los colores y la música que desprende dependen de la propia esencia y diseño. Conscientes de nuestro nuevo cuerpo, advertimos que jamás volveremos a ser los mismos de antes, pues todo nuestro cuerpo inferior se ha entregado a lo superior, ha muerto definitivamente, ya no existe.

Al final del puente, podemos sentir a un magnífico Ser que nos recibe encantado y lleno de Amor, deseoso de abrazarnos. Se trata de Cristo, el encargado de conducir a la Humanidad a buen puerto. Anclados en su conciencia, ahora lo podemos ver con total claridad, Él es la mayor expresión de la Conciencia que ha alcanzado la Humanidad, tras su ascensión.

Desde donde nos encontramos podemos observar al resto de seres humanos y otros seres vivos como también acceden con sus cuerpos iluminados y a través del puente arco iris a Hetram.

Christo, orgulloso y alegre, nos abre la puerta, podemos observar como una lágrima de Amor se desprende de sus ojos. Los que allí nos encontramos, nos sentimos plenos, pues sabemos que lo hemos conseguido, que ahora pertenecemos a la Nueva Raza Cósmica.

Cruzamos la puerta...

En cuanto la atravesamos sentimos como nuestra energía se funde con la de la conciencia del nuevo planeta. Comienza una vida más elevada.

Escuchamos una amable voz que nos dice: Bienvenido y bienvenida seas...

Con nuestro Cuerpo de Luz activado, disfrutamos de la bienvenida que la bella Hetram nos ha dado...

(pausa)

Poco a poco, a través del asentamiento en nuestro cuerpo de Luz, sentiremos formar parte de la Raza Cósmica, nuestra verdadera forma de manifestación. Cuyo principal potencial es la mayor forma de expresión de Amor, que jamás antes la Humanidad logró alcanzar. La convivencia de la nueva Familia Cósmica, está basada en el Amor, el respeto y la conciencia, en esta raza sólo existen efluvios de Amor que se comparten desde el Corazón, ya no hay lazos de ningún tipo. Sentimos la gran liberación y colocamos la clara intención en nuestro Corazón de alcanzar y manifestar la Creación de esta nueva existencia.

Sentimos profundamente el propósito...

Nuestros guías nos advierten que es el momento de regresar...

Desde el bello paraje en el que nos encontramos, un conocido vórtice energético aparece ante nosotros...

Lentamente penetramos en él. Sentimos como nos absorbe con la intención de devolvernos a nuestro cuerpo físico...

Nos hacemos conscientes de cómo la esfera de Luz, en la que hemos viajado, aparece de nuevo en el Cosmos, esta vez en dirección al Planeta Tierra...

No podemos perdernos...

Hemos descendido en innumerables ocasiones...

Sentimos como ingresamos en la atmósfera...

Y somos atrapados por la fuerza de la gravedad...

Poco a poco, damos con nuestro cuerpo denso...

Y nos conectamos a él...

Movemos los dedos de los pies...
Los dedos de las manos...
Y lentamente...
Abrimos los ojos...